

Standardsprache und Dialekte in mehrsprachigen Gebieten Europas. Akten des 2. Symposium über Sprachkontakt in Europa, Mannheim 1978. Herausgegeben von P. Sture Ureland, Tübingen (Linguistische Arbeiten 82, Niemeyer) 1979, XIV, 266 pp.

Los trabajos reunidos en estas actas tocan un amplio abanico de temas relativos al contacto de lenguas en Europa: aspectos sociológicos, psicológicos y lingüísticos del multilingüismo, problemas glotopolíticos en relación con las lenguas de minorías, tipos y modalidades de las interferencias, problemas de política educativa en sociedades multilingües, etc. Quien se ocupe de asuntos similares en otros contextos geográficos y lingüísticos encontrará aquí un útil material comparativo, a más de una gran cantidad de planteos y observaciones de sumo interés. El círculo de lectores al que apela este libro no se limita, pues, al de los especialistas en los respectivos dominios geográfico-lingüísticos tratados ni tampoco a quienes tengan un interés específico por estos problemas dentro del marco europeo, sino que se extiende al de todos aquellos que se ocupen de la problemática del contacto de lenguas en general.

Así, en el trabajo de I. BATORI sobre las relaciones entre rusos y finougros ("Russen und Finnoougrier: Zweisprachigkeit und sprachliche Interferenz" (1-26) se encuentran interesantes observaciones de valor psico- y sociolingüístico sobre las relaciones entre las lenguas dominantes y las lenguas dominadas, y sobre las repercusiones que estas relaciones tienen en los préstamos.¹ N. DENISON ("Zur Triglossie in der Zahre", 27-37) analiza un caso de trilingüismo condicionado funcionalmente —para el cual introduce el término de *triglossia*— que se da en una de las tres islas lingüísticas alemanas en el Friul (Sauris), en la que conviven el italiano como variante alta, el friulano como variante media y el dialecto alemán como variante baja. En lo que respecta a esta

1 El ruso es la lengua dominante a cuyo uso aspiran los hablantes de lenguas finougros de la Unión Soviética; es la lengua del progreso, del ascenso social. Hablar el ruso se considera como una conquista incluso cuando ocasionalmente se transgredan sus normas. Esto determina que mientras los préstamos del ruso en las lenguas finougros son aceptados por los hablantes sin mayor problema, especialmente en el terreno léxico (más raramente en el fonológico y en el morfológico), los hablantes finougros se esmeran por evitar, en la medida en que sea posible el control conciente, los préstamos de las lenguas maternas en el ruso, a fin de esconder su identidad nacional. Esto les es posible básicamente en el terreno léxico pero no en el fonológico y en el sintáctico.

última vale la pena destacar que su aislamiento respecto no sólo de los otros dialectos alemanes sino del alemán standard ha llevado al desarrollo de un sistema sin ninguna influencia normativa que permite un amplio margen de variación en lo fonológico, lo morfológico y lo sintáctico. E. DIEKMANN ("Minderheitsprobleme in der Rätoromania", 39-54), luego de trazar un panorama detallado de la repartición geográfica de las variedades retorrománicas de los Grisones, presenta las dificultades relativas a la creación de un standard (actualmente existen unas seis variedades literarias, con su propia tradición), de la penetración del alemán que progresivamente ha ido desarticulando el territorio retorrománico y de las condiciones sociológicas y económicas que ponen en peligro la supervivencia del idioma. P.H. NELDE ("French interferences among a german-speaking minority", 105-124) ofrece un útil catálogo de interferencias del francés en el alemán del único diario que se publica en el este de Bélgica y que se lee en toda la región fronteriza.

Dos trabajos se ocupan de problemas derivados del multilingüismo en el Tirol: K. EGGER, "Morphologische und syntaktische Interferenzen an der deutsch-italienischen Sprachgrenze in Südtirol" (55-104) y G. RIEDMANN, "Bemerkungen zur deutschen Gegewartsprache in Südtirol" (149-181). El Tirol del sur, la actual provincia de Bolzano (Bozen) pasó al reino de Italia como consecuencia de la primera guerra mundial (1919). De entonces a hoy, y como consecuencia de la política poblacional italiana, especialmente en la época del fascismo, el 96% de la población de habla alemana se ha reducido a sólo cerca del 63% según el censo de 1971, frente al 33.3% de italianos (4% en 1910) y 3.7% de ladinos. Sólo a partir de 1945 cambió también la política lingüístico-cultural que anteriormente había eliminado las escuelas, las instituciones y las asociaciones alemanas, y la minoría alemana obtuvo derechos especiales: la lengua alemana está en el mismo plano que la italiana y se permiten nuevamente escuelas e instituciones (Riedmann, 150-1). La población alemana es generalmente bilingüe o trilingüe (dialecto germánico/alemán standard/italiano); la política educativa prevé el derecho del educando a ser escolarizado en su lengua materna, en tanto que la otra lengua se enseña como curso especial. Si bien los niños de lengua alemana y los de italiana van a sus respectivas escuelas, existe la posibilidad de que sean inscritos en la escuela de la lengua no-materna (Egger, 55-56). Este breve resumen basta para situar los trabajos de ambos autores. El de Riedmann trata de modo general las interferencias del italiano en el alemán del Tirol del sur. Como es de esperarse, el número de estas interferencias es bastante grande en todos los niveles (fonológico, grafemático, morfológico, léxico, semántico, sintáctico etc), detalladamente analizados por el autor. Riedmann piensa, sin embargo, que el peligro para la supervivencia y para

el mantenimiento de las estructuras lingüísticas del alemán no proviene de las interferencias mismas sino de la actitud y la conducta de los usuarios, negligentes, indiferentes y faltos de iniciativa en cuestiones idiomáticas (157). No debemos dejar de mencionar que Riedmann manifiesta a lo largo del trabajo una amarga actitud de reproche frente a los hablantes, aparentemente incapaces de cultivar conciente, disciplinada y decididamente su identidad lingüística y cultural. El lector menos comprometido en la situación, con mayor distancia frente a ella, se preguntará si en verdad estos reproches no pasan demasiado por encima del hecho de que si bien es cierto que los hablantes alemanes de la zona tienen las bases jurídicas y, teóricamente, también las posibilidades de “mantener y promover la lengua alemana en su sustancia”, no se ve —como el mismo autor reconoce— qué motivación podrían tener para ello. La dinámica de la vida social en la que están inmersos dentro del estado nacional italiano es naturalmente mucho más fuerte que cualquier idealismo vinculado a una lealtad lingüística del alto grado. Por lo demás, el uso idiomático más ajustado a las normas del alemán standard sólo es posible a través de un permanente contacto y orientación hacia centros idiomáticos y culturales poderosos que alimenten y fortalezcan la conciencia idiomática de los usuarios. Que esto debe ocurrir en un delicado equilibrio entre la conciencia e identidad regionales y nacionales está fuera de duda. Pero dentro de este orden de ideas no deja de resultar curioso que Riedmann opine también que hasta ahora “la existencia del grupo. . . ha dependido demasiado unilateralmente del extranjero de lengua alemana (especialmente Austria y Baviera)” (150). Finalmente cabe destacar que los ejemplos de interferencia, certeramente descritos por el autor, constituyen un útil repositorio para el estudio de este fenómeno.

Egger se ocupa también de interferencias en la lengua de hablantes no maternos en el nivel de la lengua escrita. Parte de un extenso corpus de composiciones de alumnos de escuela media correspondientes a tres grupos, uno de base y dos de control: el grupo de base está formado por alumnos de lengua materna italiana que van a la escuela alemana y que tienen contacto, en el ambiente bilingüe en que viven, con hablantes maternos de dialecto alemán; los grupos de control están formados por alumnos de lengua materna alemana e italiana, respectivamente. El primero de ellos asiste a la escuela alemana, donde el italiano se enseña como segunda lengua; el segundo asiste a la escuela italiana, donde el alemán se enseña como segunda lengua. El corpus, así, ofrece la interesante posibilidad de estudiar las interferencias en el alemán standard provenientes tanto del italiano como del dialecto alemán. Los resultados de Egger muestran que los tipos de interferencia son en el grupo de base y en el grupo de control con dialecto alemán materno distintos a los que se comprueban en el segundo grupo de control: en el primer caso la fuente de las interferencias

es el dialecto alemán, en el segundo el italiano. Ciertamente también en el grupo de base hay interferencias que provienen del italiano, pero a veces éste coincide como fuente de interferencia con el dialecto alemán (p.e. la falta de marcas de caso en italiano y las coincidencias de sufijos flexionales en el dialecto). No podemos entrar aquí en el detalle de los análisis, por más que algunas explicaciones y comentarios generan reservas; queremos destacar más bien las nociones de interferencia directa e interferencia indirecta empeladas por el autor. La primera se da cuando las formas resultantes de la interferencia responden a fenómenos similares en la lengua fuente; la segunda, cuando las formas resultantes se deben no a la existencia de un fenómeno similar en la lengua fuente sino más bien a su ausencia: es decir, se aplica mal una forma sólo existente en la lengua interferida (p.e. el neutro, inexistente en italiano).

Finalmente, la problemática lingüística socio-lingüística y glotopolítica de las minorías alemanas (sajonas y suabas) en Rumania (Transilvania y el Bánato) es, materia también de dos trabajos: K. REIN, "Neure Entwicklung stendenzen der deutschen Sprache in Rumänien" (125-147) y K. STEINKE, "Die sprachliche Situation der deutschen Minderheit in Rumänien" (183-203). Hasta la segunda guerra mundial las minorías alemanas llevaban una existencia aislada y el bilingüismo rumano-alemán era escaso. A partir de entonces se han venido produciendo cambios fundamentales que amenazan la estabilidad de las minorías lingüísticas. Estos cambios son básicamente la consecuencia de factores demográficos y económicos (migración externa e interna, integración de los rumano-germanos en la dinámica económico-social del país, etc.). El bilingüismo se ha incrementado considerablemente, el rumano interfiere de modo intenso en el alemán de las minorías, especialmente en ciertos dominios (trabajo, estudio, administración, especialmente en el nivel léxico) y es claramente dominante sólo en el campo de la familia y la iglesia. El trabajo de Steinke ofrece una amplia presentación de la evolución demográfica de las minorías alemanas, observaciones sobre su conducta idiomática y una muestra de la interferencia léxica del rumano en la prensa de lengua alemana en Rumania. El de Rein contiene un estudio más amplio de las interferencias y de las actitudes frente al dialecto en las dos comunidades idiomáticas.

José Luis Rivarola